

Cuaderno Bicéfalo

Nuria Viuda y Rafael Parrado

Cuaderno Bicéfalo



1ª edición, 2017

Cubierta: Francisco M. Mesa Garcia

Fotos: Rafael Parrado

Editorial DALYA

Jilguero 14

11100 San Fernando

www.edalya.com

© del texto, Nuria Viuda y Rafael Parrado

© Desarrollo de Ámbitos de Lectura y Aprendizaje S.L.

Reservados todos los derechos sobre este libro. No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, multimedia o digital, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

ISBN: 978-84-946357-8-6

Impreso y encuadernado en CIMAPRESS

Printed in Spain / Impreso en España

Prólogo

Los sueños nos revelan palabras sueltas adaptándolas *a posteriori* para inventar, imaginar y recrear mundos que vivían ya en nosotros. Son un vehículo para expresar, interiorizar y lagrimear a veces este poso nostálgico que va dejando la experiencia de vivir; es en suma: bucear en uno mismo para tratar de esclarecer incógnitas.

Un sueño deja dos palabras “Sor y Santa”. A partir de ahí todo se desarrolla desembocando en una investigación inmediata que entronca con Faustina Kowalska. Mujer y mística. Búsqueda y encuentro; este proyecto y obra conjunta que hemos desarrollado Rafael Parrado y Nuria Viuda.

La biografía de la Santa de Varsovia da lugar a estos textos; una historia imaginaria de dos amantes a partir de las apariciones de Cristo a Kowalska. Un Cristo que reclamaba rezo y atenciones; pero que en realidad equivale a la propia búsqueda de sí misma, de su propio yo interior, estableciendo un monólogo con afán, reconocimiento y respuesta.

*Consideraciones
desde el interior*

J. Nowalska

Intentemos desguarnecer esta atmósfera cargada de “malentendidos” utilizando una pincelada de ironía sin mediar palabra; un gesto amable y suave que decida el resto de la velada, como un sacacorchos que libera vapores etílicos atrapados en el interior de una botella del mejor caldo. Así, será más sencillo regresar con este influjo nuevo de bondades y reconciliaciones.

Esta invasora necroscopia no puede seguir ocupando el huerto que ambos plantamos con devoción de novios entregados. Rellenemos juntos el macuto para escapar, elevando nuestras aspiraciones de compartirlo todo.

Recolectemos ahora; para mañana será tarde. Trastabillar en los mismos errores no nos servirá más que para alejarnos; y así, ni mil profetas serán capaces de prestarnos su ayuda. Te escribiré un soneto y notarás que machacar sobre la misma pantomima también tiene su gracia.

Soy ya, resina trashumante hacia tu indiferencia; papel que represento hasta parecer indecente ensayista con escudo de cáñamo.

Enfebrecida, pero remunerada, aunque sea tangencialmente tu leve sonrisa ya me honra.

Alter

Ahora que buscas esa unión con lo trascendente mirando tu imagen en ti; expiando la sensación con que tu cuerpo siente mi ofrenda; quieres acercarte al destino de la santidad; quieres dejar el mundo ya muerto en tu rostro antes delicado y ahora afligido por el sufrimiento y la superación de tu ser; quieres llegar a mí, unirme en un mismo ser con mi santidad; pero aún dudas de mi humanidad... de tu humanidad... y danzas en un giro eterno en tu propia confusión.

Te encierras en los calabozos del cuerpo, mancillándolo con el dolor que el castigo te otorga, sacrificando a la carne de su propio paraíso. Celda infame que te atrae como el plomo, aún más, al peso de la vida. Quieres elevar el espíritu para danzar a la derecha del Dios padre; para sentirte uno más en su jerarquía, ahora sólo convenida para ese ser hecho hombre que también quiere ser mujer...



La espiral simboliza el proceso de crecimiento y evolución. Representa el proceso de volver al mismo punto una y otra vez, pero en un nivel diferente, de modo que todo se ve con una nueva luz.

Angeles Arrien

Sangre

1. Orden cromático de origen solar, intensidad y vibración que alimenta al cuerpo uniéndote a mí, a esa otra que hay en mí. Calor vital que emana de mi carne, esa carne que gesta el sueño de la vida que me une a la tierra en su faceta divina.

2. Flujo que accede a mis pasiones, que impregna mi alma. Ese desatino enfurecido que me ata a ella es parte de mi sangre. La furia que se desata por ser esclava de -eso que alimento- y que el mismo torrente, como una dualidad "Jánica", nutre a las dos esencias que existen en mí contradiciendo mi cuerpo de mujer. Sufro el calor y el tormento cuando la sangre hierve producto de su pureza juvenil.

3. Una esquizofrenia se apodera de mi cuerpo como un rito Mitraico. Soy bañada en la sangre de mis acciones componiendo exacerbadas pulsiones que me llevan a excesos que tú no reconoces. Mi alma que aborrece tales "tormentos" se impregna de la misma sustancia, culpándose de no dominar el cuerpo.

Sirenas y Nereidas

Navego moldeando los contornos del extravío, trazando un cauce límpido hacia la cueva donde se ocultan las nereidas salvadoras y las olas que las impulsan al exterior; tocadas con diademas coralinas y empuñando tridentes heredados de Neptuno.

Surgen de aguas gélidas e ingratas sus parientes las sirenas, que entonando cantos lastimeros y voraces, captan el espíritu entregado y lánguido de quienes están dispuestos a entregarse a un imposible, dejándose ir dulcemente hacia la espuma placentera que baña la memoria, inundándola de un agua cadenciosa que cae gota a gota en el umbral más álgido del deseo.